

CUADERNO DE CAMPO

TALLER CREATIVO IDENTITARIO
SUSCITANDO LA MEMORIA



2025

M. DOLORES ALTAMIRANO FERNÁNDEZ

CATALINA CORREA MOLLER

CONSTANZA PÉREZ LIRA

IRENE RUIZ PARERAS

Fichero Austral

CRÉDITOS

Cuaderno de Campo

SUSCITANDO LA MEMORIA

Talleres Creativos de Apropiación Identitaria - Coyhaique

PROYECTO FONDART REGIONAL 2025, FOLIO 778281

COYHAIQUE, AYSÉN

PROYECTO EJECUTADO POR: Corporación Memoria Austral.

PARTICIPACIÓN DE: María Dolores Altamirano Fernández, Catalina Correa Moller, Constanza Pérez Lira, Irene Ruiz Pareras y estudiantes de trabajo social.

IMAGEN DE PORTADA: Trabajo artístico de María del Rosario Millalongo Quelempani. Fotografía de Memoria Austral.

DISEÑO GRÁFICO: Pampa Estudio

IMÁGENES Y TEXTOS: María Dolores Altamirano Fernández, Catalina Correa Moller, Constanza Pérez Lira, Irene Ruiz Pareras y estudiantes de trabajo social.

AGRADECIMIENTOS:

A LAS Y LOS PARTICIPANTES DE LOS TALLERES:

José Manuel Vivallo Pérez, Graciela Amigo Santander, Yolanda Macías Mansilla, Mónica Vera Vera, Elva Oyarce Calfulef, Lidia Carrasco San Martín, Marilda Inés Mansilla Troncoso, Manuelita de Lourdes Picarte Alvarado, Idalia Álvarez Dinamarca, Silvia Levicán Gómez, Verónica Contreras Gaete, María Angélica Mascareño Mascareño, Luzgarda del Carmen Gutiérrez Rodríguez, América Fuentes Barrera, Miguel Ángel Sepúlveda Constanzo, Lidia Báez Hernández, Lidia Vargas Vidal, María del Rosario Millalongo Quelempani, María Yolanda Huirimilla Huiriniñanco, Elsa Díaz Mella, Orlando Hugo Chodil Barrientos y Luis Aniceto Almonacid Almonacid.

AL EQUIPO DE LA CARRERA DE TRABAJO SOCIAL DE LA UNIVERSIDAD DE AYSÉN:

Sebastián Ibarra González (jefe de carrera), Lorena Muñoz Madrid (docente asignaturas Territorios I y II), Carmen Gloria Bravo Sánchez (docente asignatura Territorios III) y a las estudiantes: Yenifer Madorna Díaz Veliz, Thaiz Troncoso Barra, Constanza Hernández Arteaga, Laura Burgos Asencio, Cristina Igor Bartsch.

AL PROGRAMA DE ENVEJECIMIENTO ACTIVO DEL SERVICIO NACIONAL DEL ADULTO MAYOR (SENAMA) AYSÉN.

A LA BIBLIOTECA REGIONAL DE AYSÉN Y EL MUSEO REGIONAL DE AYSÉN .

A LAS Y LOS PROFESIONALES DEL ESTABLECIMIENTO DE LARGA ESTADIA PARA ADULTOS MAYORES ELEM, Eliana Contreras Monje de Coyhaique.

EDITADO POR: Fichero Austral Editorial

© Corporación Memoria Austral

© Fichero Austral Editorial

www.memoriaaustral.cl

Coyhaique, diciembre 2025

Impreso por Andros impresores

Impreso en Chile / Printed in Chile

ISBN 978-956-6361-04-6

Proyecto financiado por Fondart Regional de Aysén 2025, Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio

Ejecuta:



Financia:



Apoya:



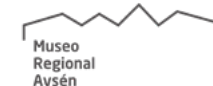
PAOCC

Programa de Apoyo a Organizaciones Culturales Colaboradoras

Colaboran:



ELEM
COYHAIQUE



SUSCITANDO LA MEMORIA

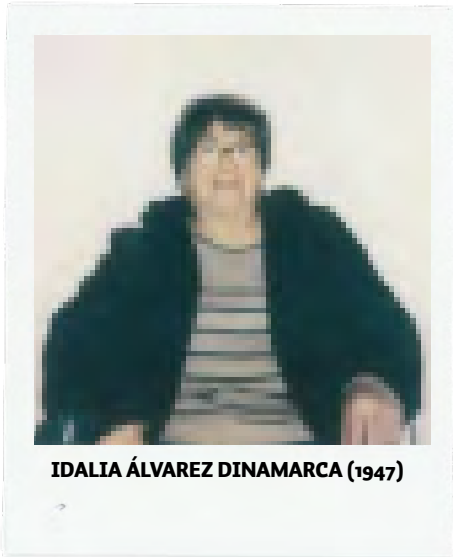
Suscitando la memoria es un espacio de creación que invita a la comunidad de personas mayores a trabajar, desde una práctica artística, con su propia memoria. Los talleres son una instancia de conexión con el pasado desde el cuerpo y los sentidos, buscando *revalorar recuerdos y fomentar la reflexión activa* en todas las etapas de la vida. Los invitamos a recorrer las distintas obras que cada participante realizó durante las sesiones del taller, utilizando diversas técnicas artísticas que les permitieron representar sus memorias más íntimas.

Memoria Austral

CICLO DE TALLERES

OTOÑO

“Mi infancia en Valle Simpson fue harto bonita. Yo no conocí a mis abuelos paternos, pero me cuentan que mi abuela era muy mal enseñadora con sus nietos. Mi hermano Juan, que es el mayor, era el regalón de ella, pero cuentan que era mezquina con los hijos. Sí conocí a mis abuelos maternos, y en su casa nos juntábamos hasta 20 nietos, y en las mañanas era una verdadera fiesta el hacer un poco de ñaco o cocer papas al rescoldo. Mi abuela era muy querendona con sus nietos, mi abuelo también. Nosotros vivíamos frente a su casa, así que pasábamos más allá que en la casa de mis padres y allí nos juntábamos todos y jugábamos al paco librado, a la pelota, en fin, a tanto juego de niños. Cuando yo estaba en quinto año básico, mi hermano Juan me invitó a irme a trabajar con él a la compra y venta de animales. Tenía 13 años y trabajé más de 20 años como comprador de animales y como tropero. Esos años fueron duros. De primera arriábamos por el cañadón de la Leona hacia Chile Chico y después por los valles del Murta. Mi hermano me enseñó todo, a hacer un pilchero, a guardar las cositas para que no se mojen, a cruzar ríos, a guiar las tropas, a guardar el frío y también el hambre. En uno de esos arreos desde Cochrane por el valle de Murta tuvimos 22 días de lluvia, nos mojamos hasta los huesos, pero a pesar de todo estuvimos 20 años en la huella y con mi trabajo pude comprar un campito de 588 hectáreas. Ahí no hay herencias ni nada de regalo, lo único es esta casa que es de todos lo que dejó mi padre.”

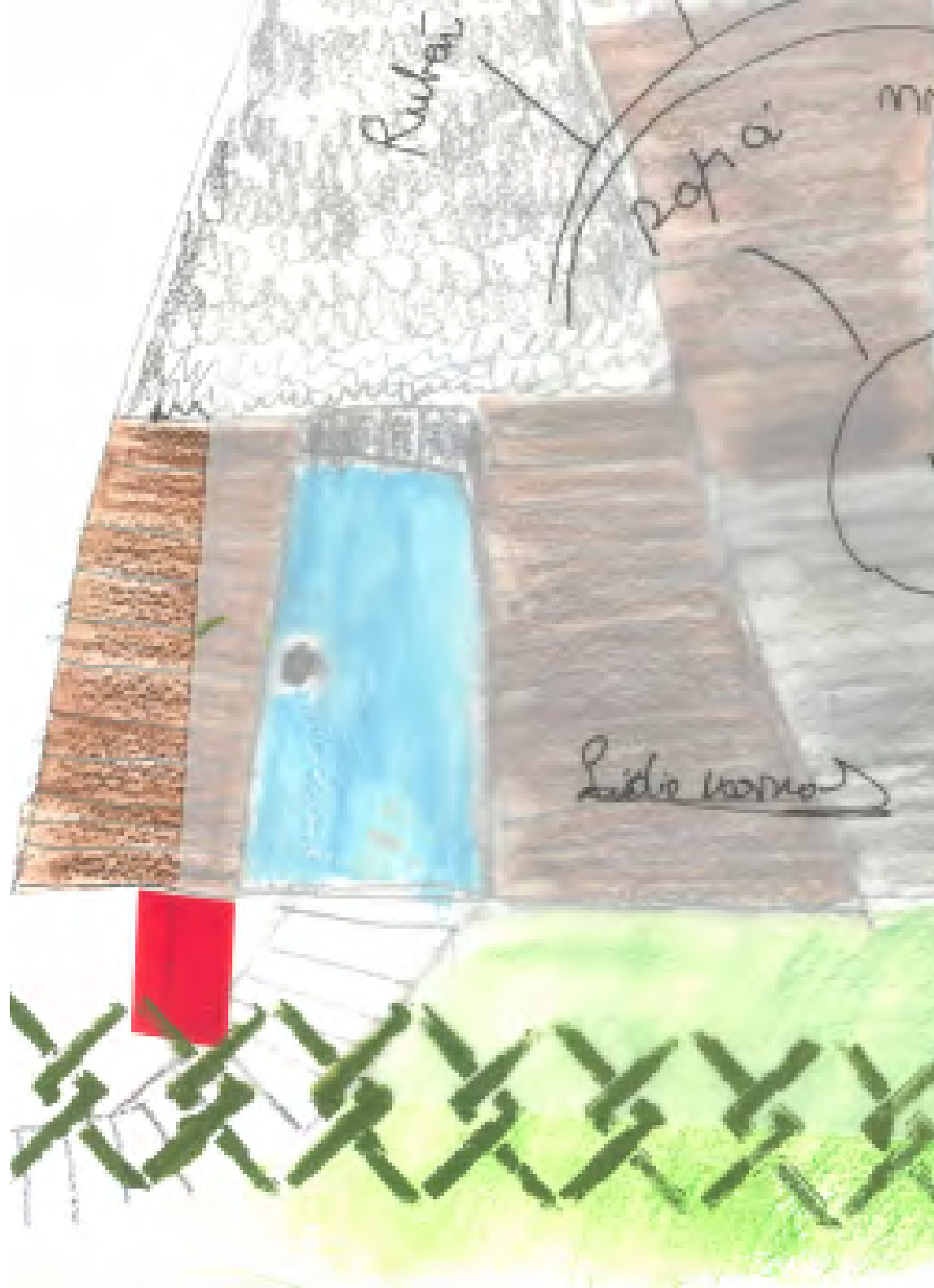
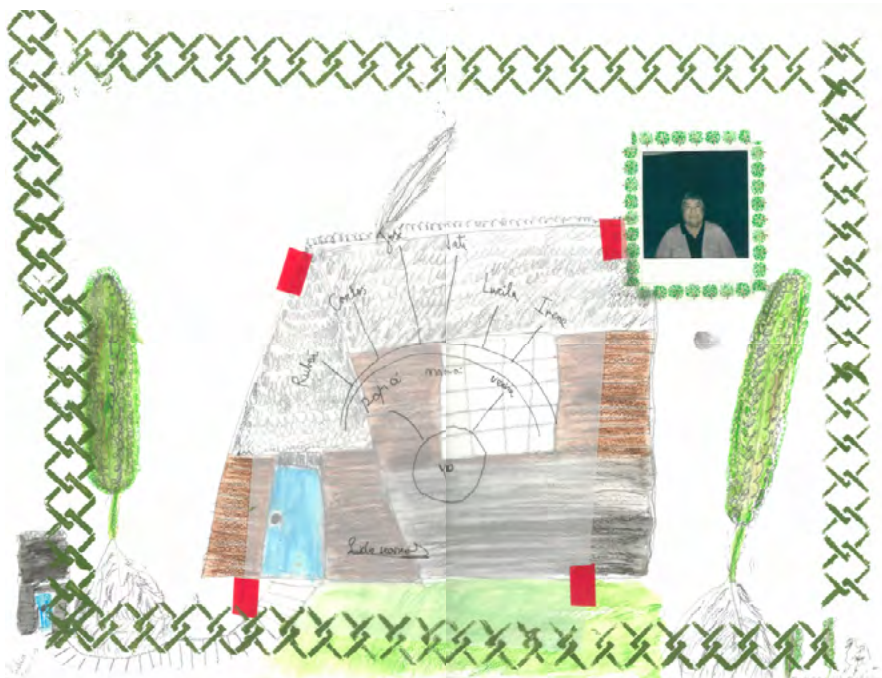


IDALIA ÁLVAREZ DINAMARCA (1947)





LIDIA CARRASCO SAN MARTÍN (1938)





VERÓNICA CONTRERAS GAETE (1951)

This collage features several hand-drawn elements:

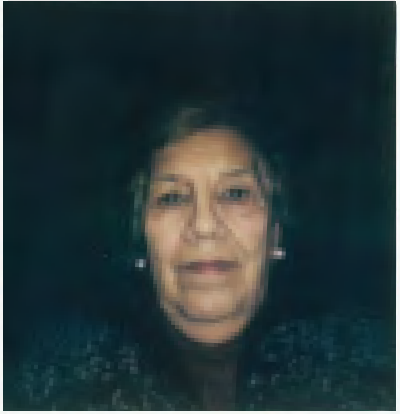
- A decorative border with red and white floral patterns.
- A small photograph of Verónica Contreras Gaete, framed in orange, with the name "Verónica Contreras Gaete" written below it.
- A circular diagram with handwritten text in Spanish, possibly a family tree or a conceptual map, with a red flower in the center.
- A small drawing of a house with a chimney, located near a large pink flower.
- A yellow rectangular area with handwritten text in Spanish, including the name "Verónica" at the bottom.





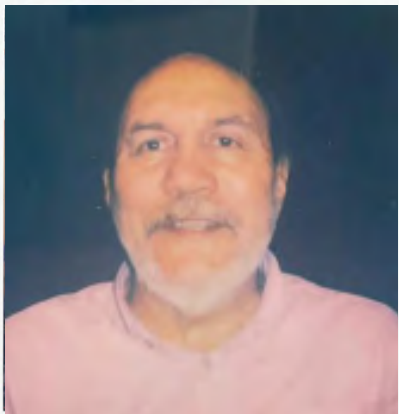
MARILDA INÉS MANSILLA TRONCOSO
(1958)



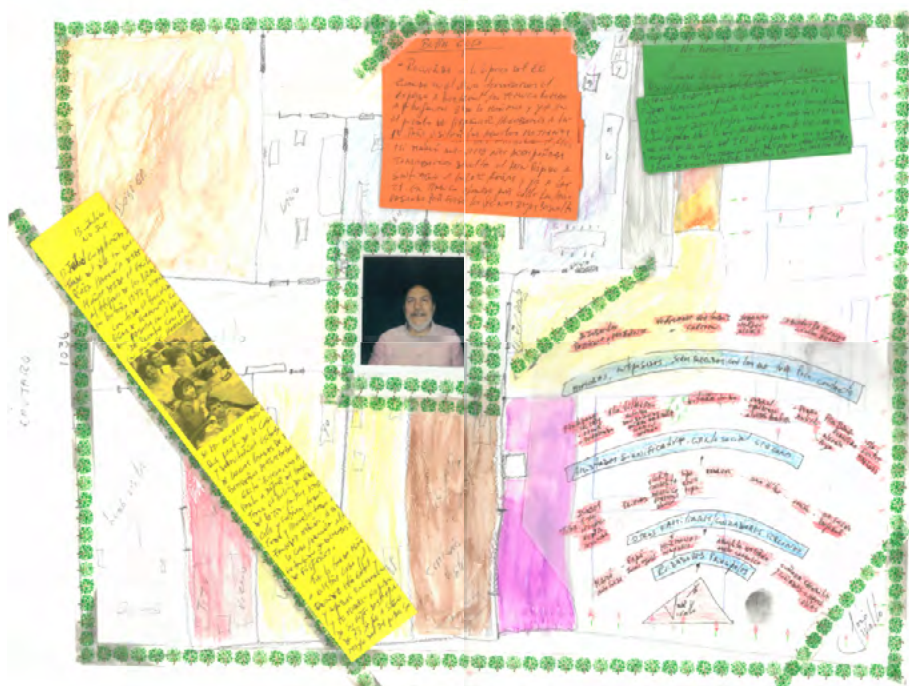


ELVA OYARCE CALFULEF (1949)





JOSÉ MANUEL VIVALLO PÉREZ (1958)



CICLO DE TALLERES PRIMAVERA

“Nosotros vivimos cuatro años en una casa de canogas. Ahí teníamos una cocina de fogón. Recuerdo que mi marido era muy curioso para trabajar y él hacía una especie de saquitos con cueros de corderito y en eso acostábamos a nuestros niños. Recuerdo el invierno de 1948. Fue terrible. Incluso en Balmaceda murió una guaguita congelada. Había que tener el fogón prendido toda la noche y todo el día y estar ahí nomás. Ese invierno se nos murieron muchos animales y eso significaba pobreza, tanta pobreza. Muchas veces sólo teníamos papas asadas al rescoldo para comer y la hierba teníamos que secarla para poder tomar mate. Ese año apenas despuntó la primavera, mi marido partió a la Argentina con tres pilcheros a comprar víveres. Se demoró un mes en ir y volver y mientras tanto yo tuve que ingeniármelas a pura papa para darle de comer a mis niños que eran dos bebitos. Pasé mucha pobreza, no me avergüenzo de decirlo. Pasé pobreza porque los inviernos eran duros, porque los ríos no daban paso y porque no había nada cerca donde comprar algo. Hoy miro hacia atrás y me parece increíble. Hoy tengo casa en Temuco, viajo mucho, disfruto lo paso bien con mi familia y todos esos años parecen tan lejanos.

Ivanoff Wellmann, Danka. Hijos de Aysén. Santiago: Ministerios de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, 2019.



LUIS ANCIETO ALMONACID ALMONACID
(1951)





LIDIA BÁEZ HERNÁNDEZ (1940)





ORNALDO HUGO CHODIL BARRIENTOS
(1952)



ORNALDO HUGO CHODIL
Octubre '52





AMÉRICA FUENTES BARRERA (1925)



Sto. Augustin

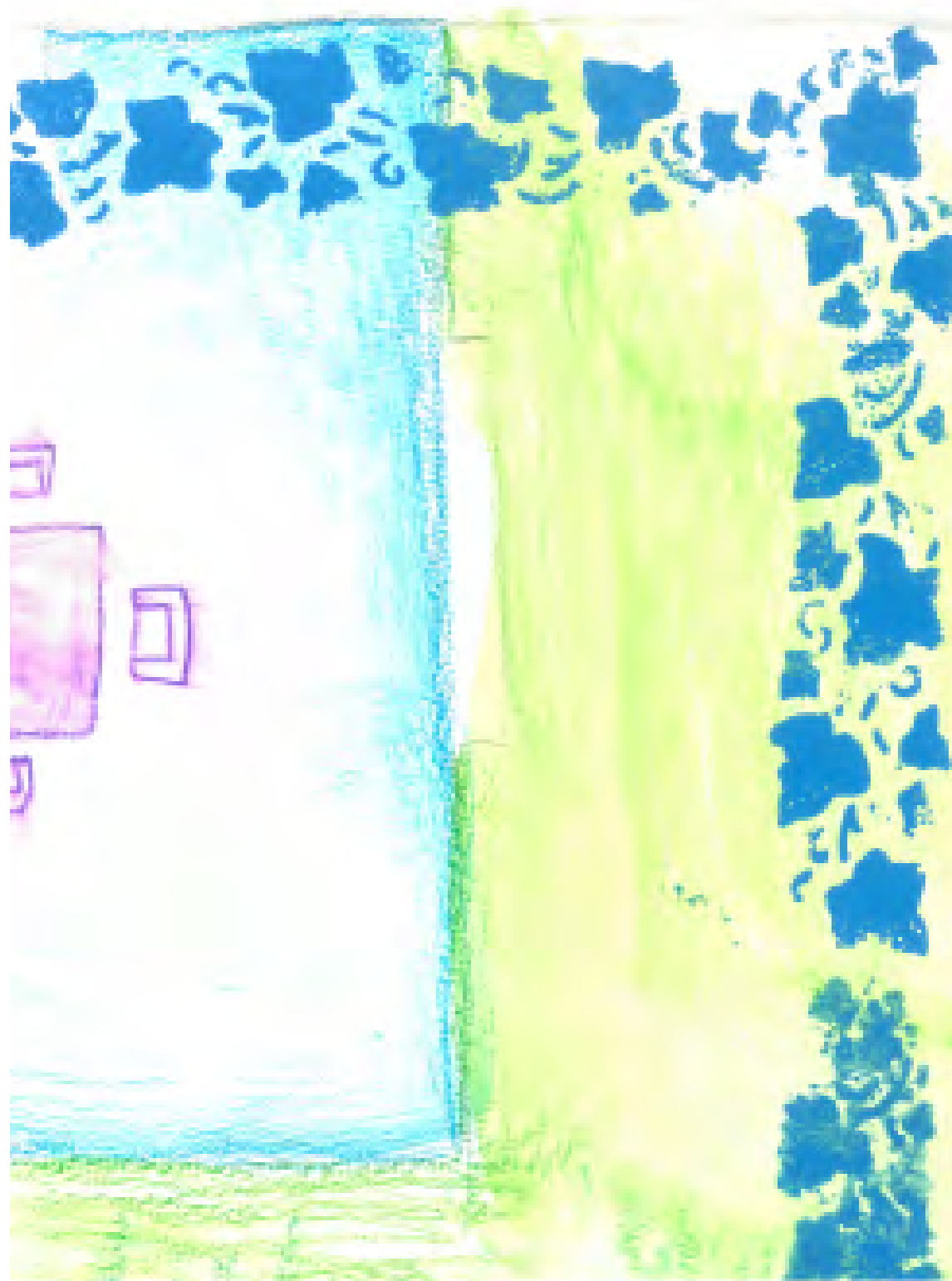


América Fuentes
Octubre '25





**LUZGARDA DEL CARMEN
GUTIÉRREZ RODRÍGUEZ (1946)**





MARÍA YOLANDA
HUIRIMILLA HUIRIÑANCO (1936)





MARÍA DEL ROSARIO MILLALONCO
QUELEMPANI (1954)





MIGUEL ÁNGEL SEPÚLVEDA CONSTANZO
(1952)





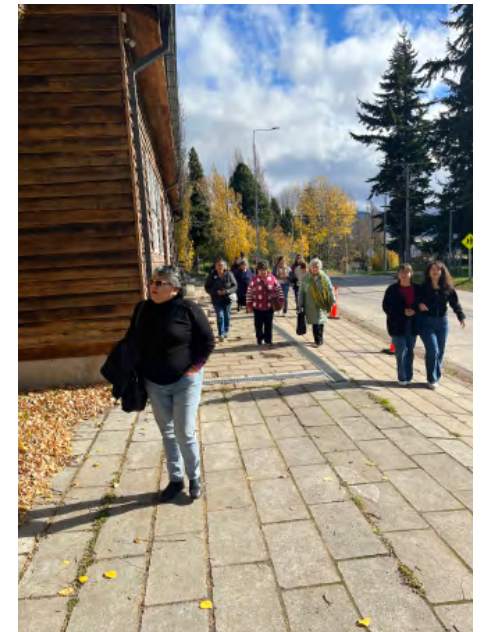
LIDIA VARGAS VIDAL (1945)



“Junto a mis hermanos, cuando nuestras edades fluctuaban entre los 7 y 11 años, nuestra madre nos dejó encargados en casa de los abuelos maternos mientras ella hacía un viaje al pueblo. Era verano, los cálidos días nos permitían hacer excursiones por el campo y el frondoso bosque. Pedimos permiso para visitar una tía y así jugar con las primas. Miso lleno de recomendaciones prometimos portarnos bien y muy felices nos dirigimos a un camino vecinal que había entre las dos familias lo hermoso del viaje consistía en atravesar ese bosque de árboles espesos y distintas tonalidades verdes una brisa tibia permitía el cantar y piar de los pajarillos trasladándose de rama en rama acompañando de música el lugar cubierto de ñires largas notros y otras especies que despedían gratos olores. Hojas de jugosos dihueños nos apagaban la sed. No quiero olvidar las tentadoras frutillas que maduraban al pie de las raíces de los árboles, cubiertas de plantas enanas. Era increíble la diversidad de pájaros que anidaban y cuidaban sus huevitos hasta que nacían los polluelos que completaban el jolgorio y voces de diversos tonos. Las aromáticas frutillas silvestres coparon cualquier tentación, sin embargo, habíamos prometido volver. Llegamos al cerco límite de ambas casas, lo traspasamos, apuramos el paso.

Aún nos quedaba un poco de caminar hasta llegar a la casa de la tía. Nos vinieron a encontrar, nos abrazamos alegremente y compartimos un tiempo prudente. Pasadas más o menos dos horas de visita, con el estómago y el espíritu plétóricos nos despedimos nuevamente cruzamos el bosque aromático y musical cubierto desde el suelo hasta su copa habíamos prometido a la abuelita regresar temprano antes que se pusiera el sol lo estábamos cumpliendo aunque aún no hubiéramos llegado estábamos muy cerca correríamos ganaría el que llegara primero.”

VISITA AL MUSEO REGIONAL DE AYSÉN

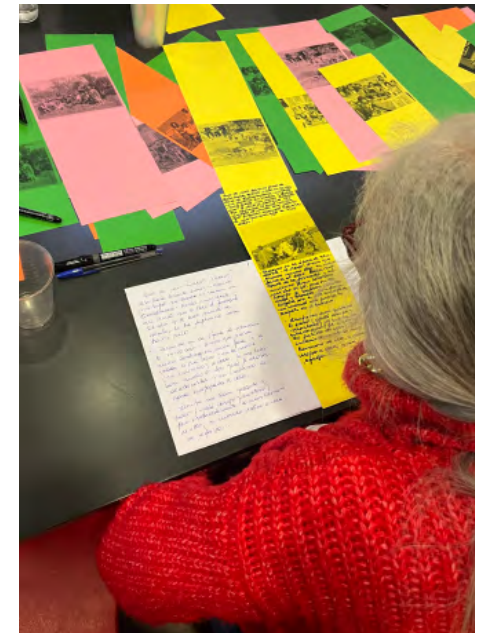


VISITA AL MUSEO REGIONAL DE AYSÉN



FOTOGRAFÍAS TALLERES

CICLO DE TALLERES. OTOÑO



FOTOGRAFÍAS TALLERES

CICLO DE TALLERES. PRIMAVERA



Reflexión de estudiantes trabajo social

Trabajar el patrimonio y el arte con personas mayores ha sido, para nosotras como estudiantes de Trabajo Social, una experiencia profundamente significativa, que ha marcado tanto nuestra formación académica como nuestro crecimiento personal. Este proceso nos permitió comprender de manera vivencial los enfoques de envejecimiento activo, participación y derechos, pero también nos abrió la puerta a un encuentro humano que difícilmente olvidaremos. En cada taller pudimos ver que el patrimonio no es solo una colección de objetos o recuerdos, sino una fuerza viva que habita en las personas mayores, especialmente en una región como Aysén, donde las historias están tejidas con esfuerzo, ruralidad, migraciones y construcción comunitaria.

En un Chile que envejece rápidamente, donde el 19,3% de la población tiene 60 años o más, y donde la soledad y las enfermedades crónicas siguen siendo desafíos latentes, trabajar desde el arte y la memoria se transformó en una herramienta poderosa para fortalecer vínculos, identidad y bienestar. Más que una estrategia metodológica, se convirtió en un puente humano. La Convención Interamericana sobre los Derechos de las Personas Mayores (2015) nos recuerda que participar culturalmente es un derecho, no un favor, y en los talleres eso se hizo palpable, cada persona mayor tomó un rol activo, compartió saberes, reconstruyó recuerdos y resignificó experiencias desde la creatividad y la emoción.

Pero, además del impacto comunitario, hubo algo profundamente grato en el proceso, el trabajo con un equipo tan ameno, comprometido y dispuesto a acompañarnos en todo momento. La experiencia en ambos ciclos fue enriquecedora porque, más allá del cumplimiento de objetivos, vivimos encuentros auténticos. Escuchamos relatos de vida llenos de fuerza, humor, nostalgia y sabiduría. Compartimos diálogos que nacieron desde la confianza y que nos permitieron generar vínculos con personas extraordinarias, generosas y dispuestas a abrirnos su mundo.

Cada sesión se transformó en un espacio de aprendizaje mutuo, ya que mientras ellas y ellos exploraban el arte para expresar su historia, nosotras aprendíamos a mirar con más sensibilidad, respeto y profundidad. Ver cómo el patrimonio se hacía tangible en gestos, palabras y miradas nos reafirmó la importancia de construir intervenciones desde la dignidad, el cariño y el reconocimiento genuino.

En definitiva, trabajar el patrimonio y el arte con personas mayores no solo enriqueció nuestro camino para la práctica profesional, sino también nuestra forma de comprender la vejez, no como un cierre sino como un tiempo pleno de sentido, memoria y vida compartida.

Constanza Hernández Arteaga, Thaiz Troncoso Barra, Yenifer Madorna Díaz Veliz



FOTOGRAFÍAS EXPOSICIÓN



FOTOGRAFÍAS EXPOSICIÓN





En memoria de
María Angélica Mascareño Mascareño,
participante de los talleres que falleció
antes de concluir el proyecto.